



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: AT1120618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

**Año: VI Número: 1 Artículo no.:7 Período: 1ro de septiembre al 31 de diciembre del 2018.**

**TÍTULO:** Estilos de Aprendizaje de los estudiantes del plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEMex.

**AUTORES:**

1. Dra. Anayansi Trujillo García.
2. Máster. Oscar Hurtado Salgado.
3. Máster. Renata F. Jiménez Galán.
4. Máster. María del Socorro Sandoval Montenegro.

**RESUMEN:** El presente estudio abordó los estilos de aprendizaje de los estudiantes que cursan la asignatura de Desarrollo del Potencial Humano en plantel Lic. Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria de la UAEMex, El método utilizado fue el Hipotético Deductivo. Se aplicó el Cuestionario “Honey-Alonso” de Estilos de aprendizaje a una muestra de 160 alumnos, los cuales fueron seleccionados por grupos del turno matutino, utilizando el tipo de muestreo selectivo. Los resultados encontrados muestran que en el 76% de estudiantes predomina un único estilo de aprendizaje; mientras el 24% restante cuentan con dos estilos para aprender. A partir de los resultados se establecieron propuestas de mejora para perfeccionar la calidad académica en el plantel.

**PALABRAS CLAVES:** aprendizaje, estilos cognitivos, estilos de aprendizaje.

**TITLE:** Learning styles of the students at “Lic. Adolfo López Mateos” Upper High School in the Autonomous University of México State (UAEMex).

**AUTHORS:**

1. Dra. Anayansi Trujillo García.
2. Máster. Oscar Hurtado Salgado.
3. Máster. Renata F. Jiménez Galán.
4. Máster. María del Socorro Sandoval Montenegro.

**ABSTRACT:** The present study addressed the learning styles of the students who study the subject of Development of Human Potential in “Lic. Adolfo López Mateos” campus of the Upper High School of the UAEMex, The method used was the Deductive Hypothetical. The "Honey-Alonso" Questionnaire of Learning Styles was applied to a sample of 160 students, which were selected by groups of the morning shift, using the type of selective sampling. The results show that 76% of students predominate a unique style of learning; while the remaining 24% have two styles to learn. Based on the results, improvement proposals were established to improve the academic quality on the campus.

**KEY WORDS:** learning, cognitive styles, learning styles.

**INTRODUCCIÓN.**

La Universidad Autónoma del Estado de México ha sabido adecuarse al contexto de su tiempo y paulatinamente ha transitado hacia el desarrollo y progreso de la entidad. Mediante análisis y debates académicos, los universitarios han diseñado distintas propuestas que permitan anticipar las crecientes necesidades del Estado de México en materia de Educación Media Superior (Gasca, 2009).

Desde los inicios de la primera década del siglo XXI, se enfatizó en la necesidad de proporcionar una formación integral y para la vida, por lo que se implementó el modelo curricular del Bachillerato Universitario 2003, el cual responde a una filosofía integradora que contempla una formación para la vida -personal, académica, profesional- y que en un sentido amplio permita al estudiante aprender en diferentes formas y contextos. Se sustenta en los principios básicos de aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a ser, aprender a convivir, aprender a hacer y a emprender (UAEmex, 2003).

Para el año 2008, el gobierno federal llevó a cabo la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), a través de la creación de un Sistema Nacional de Bachillerato, que busca dar respuesta a las necesidades tanto sociales como profesionales, mediante el desarrollo de competencias genéricas comunes en los estudiantes. Por lo anterior, la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex) firmó en el año 2009 su carta de adhesión al Sistema Nacional del Bachillerato (SBN), para lo cual realizó adecuaciones al modelo curricular 2003.

El Currículum del Bachillerato Universitario 2009 asume como intención principal la formación integral de estudiantes reflexivos, críticos, creativos y conscientes de su realidad, capaces de poner en acción los recursos necesarios para adaptarse a las condiciones de la sociedad actual, pero al mismo tiempo, atendiendo al espíritu universitario donde se inserta, busca formar seres humanos sanos, únicos, irrepetibles y valiosos, capaces de aceptar las diferencias y ejercer la tolerancia, el respeto y el aprecio por la diversidad y la dignidad humana (UAEmex, 2009).

Las asignaturas que conforman el plan de estudios se agrupan y organizan en siete núcleos de formación: Matemáticas, Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales y Humanidades, Lenguaje y Comunicación, Metodología e Informática, Integración multidisciplinaria, y Desarrollo Humano.

Este último núcleo pretende que el estudiante reflexione acerca de sus fortalezas y debilidades, desarrolle las primeras y supere las segundas, a través de estrategias específicas. Enfatiza el desarrollo de las esferas mental, física y emocional, con vistas a que el alumno logre un equilibrio de estos ámbitos, para lo cual surge la asignatura de Desarrollo del Potencial Humano.

Uno de los motivos, por los cuales surgió el interés por llevar a cabo la investigación sobre los Estilos de Aprendizaje, obedece a la necesidad de mejorar la calidad de la educación en el nivel medio superior, mediante el análisis de cómo aprenden los estudiantes para orientarlos de forma apropiada, y por otro lado, a la necesidad de lograr en los alumnos aprendizajes significativos considerando su propio estilo predominante (González, 2011).

Los Estilos de Aprendizaje constituyen un amplio campo de estudio de la Psicología Educativa que ha permitido contar con diversos instrumentos para abordar las diferencias personales (actitudinales, motivacionales, cognitivas, entre otras), que se ponen en juego cuando tienen lugar las experiencias de aprendizaje, y que de alguna manera se relacionan con los resultados académicos de los estudiantes, su desenvolvimiento en el aula y su disposición para aprender (Ruiz, Trillos y Morales, 2006).

En el caso específico del plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria, durante algunos años, los índices de reprobación que se presentaron en la asignatura Desarrollo del Potencial Humano llamaron la atención, por lo que la forma en que los estudiantes aprenden los contenidos de la misma se convirtió en un objeto de estudio relevante, por lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo principal analizar los estilos de aprendizaje, y a partir de los resultados, se establecieron propuestas de mejora que permitieron perfeccionar la calidad académica, así como evitar el riesgo de recusar o incluso abandonar los estudios de preparatoria.

## **DESARROLLO.**

### **Marco conceptual de los Estilos de Aprendizaje.**

Abordar el estudio de las variables mediadoras en el proceso de aprendizaje exige una revisión de las teorías cognitivas, las teorías psicológicas asociadas al estudio de las diferencias individuales, las perspectivas emergentes en el enfoque de la pedagogía constructivista, y más específicamente, la conceptualización en torno a los estilos cognitivos y estilos de aprendizaje. Para efectos de esta investigación, solo se abordarán los aspectos más específicos.

La noción general de "Estilo" aparece por primera vez en la psicología en el trabajo de Lewin (1935, citado en Hederich, 2004), quien relacionó este concepto con la personalidad y lo definió como una disposición al uso de ciertas habilidades cognitivas. Posteriormente, Allport (1937, citado en Hederich, 2004) vincula elementos de personalidad con estilos intelectuales, al referirse a "estilos de vida", los cuales identifican algunos tipos distintivos de comportamiento. Según el mismo autor, la noción general de estilo lleva implícitas algunas características generales: es esencialmente diferenciadora, en la medida en que establece rasgos distintivos entre las personas, es relativamente estable en cada individuo; es integradora en tanto relaciona diferentes dimensiones del sujeto y neutral en relación a que no se puede valorar en términos absolutos, ni superponer un estilo por encima de otro.

En este mismo sentido, el concepto de estilos de aprendizaje (o estilos cognitivos para muchos autores) tiene sus antecedentes etimológicos en el campo de la psicología. Como concepto comenzó a ser utilizado en los años 50 del siglo pasado por los psicólogos cognitivistas. Witkin (1954, citado en Hederich, 2004) fue uno de los primeros que se interesó en la problemática de los "estilos cognitivos" como expresión de las formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información.

Algunos autores distinguen entre: Estilos Cognitivos y Estilos de Aprendizaje. Según Knowles (2001) se suele distinguir el estilo cognitivo de dos maneras fundamentales: 1. Dimensiones cognitivas, afectivas y psicomotrices / psicológicas, y 2. Características de instrucción y ambientes instruccionales junto con el aprendizaje.

Por otro lado, Schmeck (citado en Esteban y Ruiz, 1996) define el estilo de aprendizaje como la predisposición del sujeto para adoptar una estrategia particular de aprendizaje con independencia de las demandas específicas de la tarea; se refiere a una consistencia estable en la forma de atender, percibir y pensar en la aplicación de estrategias de aprendizaje. Kirby (citado en Esteban, Ruiz y Cerezo (1996) se refiere a estilos de aprendizaje como un conjunto de estrategias que utilizan los sujetos de forma habitual para resolver las tareas de aprendizaje.

Estas estrategias abarcan no solo habilidades puramente cognitivas sino también estrategias llamadas por algunos de apoyo, como la motivación o la autoestima. Kolb (1984, citado en Knowles, 2001) define los estilos de aprendizaje a partir de la combinación de cuatro etapas del ciclo de aprendizaje por experiencia: experiencia concreta, observaciones y reflexiones, formación de conceptos abstractos y generalizaciones, y prueba de implicaciones de conceptos nuevos en situaciones nuevas.

Existen numerosas definiciones del concepto de Estilos de Aprendizaje, así como múltiples instrumentos que intentan medirlos, de ahí la principal dificultad para identificar los diferentes enfoques que ha tenido el estudio de este constructo; sin embargo se destaca el trabajo presentado por Curry (1987, citado en Gallego y Martínez, 2003) quien clasificó las diversas herramientas y modelos de Estilos de Aprendizaje en tres niveles (analogía de la cebolla- onion- donde diferencia tres capas o niveles):

El primero, el más superficial, fácil de observar y de mayor acceso, se orienta a las preferencias instruccionales y ambientes de aprendizaje. El segundo nivel se relaciona con las preferencias acerca de cómo se procesa la información; planteamiento que posibilita al estudiante la identificación de los estilos de aprendizaje en el aula, en tanto permite al profesor organizar las actividades de aprendizaje en relación a estos. Entre los instrumentos coherentes con este nivel se encuentran: CHAEA de Alonso, Gallego y Honey (2005), entre otros. El tercer nivel está asociado con las preferencias de aprendizaje debidas a la personalidad.

Otras propuestas de clasificación del concepto e instrumentos nos conducen al modelo de Garger y Guid (1984), cuyo enfoque se centra en cinco métodos de diagnóstico: el "Inventario" de autoanálisis, el test sobre destrezas o tareas particulares, el método de entrevista, el de observación y el de comportamiento. En este mismo sentido, Riding y Rayner (1998) clasifican las teorías sobre los estilos de aprendizaje de acuerdo con ciertas habilidades o tendencias para aprender, de la siguiente forma: Modelos basados en el proceso de aprendizaje por la experiencia; Modelos centrados en la orientación hacia el estudio; Modelos basados en las preferencias instruccionales y los Modelos basados en el desarrollo de las destrezas cognitivas.

De acuerdo con Riding y Rayner (1998), el modelo de aprendizaje de Kolb y el de Honey y Mumford se clasifican como modelos que se orientan al proceso de aprendizaje. Para Kolb (1976, citado en Riding y Rayner, 1998), el estilo de aprendizaje es la preferencia individual de un método para asimilar la información en el ciclo de aprendizaje activo. Es una teoría que se basa en el aprendizaje experiencial, que concibe el aprendizaje como un proceso holístico y transaccional entre el individuo y el medio ambiente. El modelo de Honey y Mumford, por su parte, es considerado por Riding y Rayner como el trabajo más representativo de la aplicación de la teoría de Kolb.

Un importante número de las investigaciones citadas, usaron como instrumento el CHAEA para identificar y describir los estilos de aprendizaje predominantes en la población objeto de estudio. El cuestionario CHAEA tiene como fundamentos los modelos que conciben el proceso de aprendizaje desde la experiencia. La taxonomía de Kolb (citado en Riding y Rayner, 1998) propone cuatro dimensiones del proceso de aprendizaje: 1. Experiencia Concreta. 2. Observación Reflexiva. 3. Conceptualización Abstracta y 4. Experimentación Activa. Mumford, por su parte, señala cuatro etapas de proceso: 1. Tener una Experiencia. 2. Repasar la Experiencia. 3. Sacar Conclusiones de la Experiencia y 4. Planificar los pasos siguientes.

En atención a los anteriores planteamientos, Alonso, Gallego y Honey (2005) equiparan el proceso de aprendizaje, en el que se basan las teorías de los estilos de aprendizaje, a cualquier otro trabajo de reflexión, siendo las siguientes fases:

- Fase Activa: Reunir la información.
- Fase Reflexiva: Análisis de la documentación.
- Fase Teórica: Estructurar y sintetizar esa información.
- Fase Pragmática: Aplicar la información, eligiendo un instrumento, una muestra, un método, y llevarlo a la práctica.

A partir de dicha propuesta, los autores antes citados establecen cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático, los cuales se identifican por una serie de rasgos y preferencias con respecto a la apropiación de saberes.

**Activo.** Buscan experiencias nuevas, son de mente abierta, nada escépticos y acometen con entusiasmo las tareas nuevas. Son muy activos, piensan que hay que intentarlo todo por lo menos una vez.



**Reflexivo.** Anteponen la reflexión a la acción y observan con detenimiento las distintas experiencias. Les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Recogen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión.

**Teórico.** Poseen un enfoque lógico de los problemas, necesitan integrar la experiencia en un marco teórico de referencia. Enfocan los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas; integran los hechos en teorías coherentes.

**Pragmático.** Su punto fuerte es la experimentación y la aplicación de ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen.

#### **Características principales de los cuatro estilos de aprendizaje.**

<b>Activo</b>	<b>Reflexivo</b>	<b>Teórico</b>	<b>Pragmático</b>
Animador	Ponderado	Metódico	Experimentador
Improvisador	Concienzudo	Lógico	Práctico
Descubridor	Receptivo	Objetivo	Realista
Arriesgado	Analítico	Crítico	Directo
Espontáneo	Exhaustivo	Estructurado	Eficaz
Creativo	Observador	Disciplinado	Técnico
Aventurero	Paciente	Sistemático	Rápido

Fuente: Alonso, Gallego y Honey (2005).

Este terreno fecundo de los estilos de aprendizaje ha dado origen a múltiples estudios en los ámbitos internacional y nacional, bien para la validación de instrumentos o bien para el establecimiento de relaciones con otras variables, tales como: la personalidad, el rendimiento académico, el estilo de enseñanza, el tipo de carrera, las limitaciones cognitivas, el aprendizaje virtual, entre otras.

**Diseño, método y técnicas.**

El método utilizado fue el Hipotético Deductivo, mientras que el estudio se estructuró considerando un Diseño No experimental, Transeccional Descriptivo, dado que la información fue recolectada en un solo momento, así como en un tiempo único (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), con el objetivo de describir una sola variable: Estilos de Aprendizaje.

En este caso en particular, se pretende determinar la variable: Estilos de Aprendizaje.

**Instrumento.**

Se aplicó el Cuestionario “Honey- Alonso” de Estilos de aprendizaje (CHAEA), el cual consta de 80 ítems. Las respuestas se presentan en dos opciones: 1 De acuerdo y 0 Desacuerdo (Alonso, Gallego y Honey, 2005).

Las aseveraciones, que se presentan en dicho cuestionario, hacen referencia a los cuatro estilos de aprendizaje que proponen los autores: Activo, reflexivo, pragmático, teórico, de los cuales para cada uno de estos últimos la prueba incluye veinte ítems que exploran las características particulares de cada estilo. Mediante la aplicación de este instrumento, se buscó identificar cuál es el estilo que predomina en los escolares.

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en la sala de cómputo del plantel en una plataforma en línea durante la última semana del mes de junio del 2017, previa explicación a los estudiantes y tuvo una duración aproximada de 25 minutos para cada uno de los grupos.

**Población y Muestra.**

La población de estudiantes del primer semestre del ciclo escolar febrero-julio 2017 del plantel “Lic. Adolfo López Mateos” son 958 estudiantes: 451 son hombres y 507 son mujeres, de los cuales 546 se encuentran en el turno matutino y 412 en el turno vespertino.

Se utilizó un procedimiento no probabilístico de tipo selectivo, en el cual se solicitó el apoyo de los docentes para la participación de los grupos en los que impartían esta unidad de aprendizaje, de esta forma confirmaron su participación 160 alumnos; 63 de sexo masculino y 97 de sexo femenino de los grupos de segundo semestre 5, 10, 11 y 29, cuyas edades comprendían los 14 y 15 años de edad.

### **Procesamiento de datos.**

Se creó una base de datos utilizando el programa SPSS, ya que es uno de los programas estadísticos más conocidos por su capacidad para trabajar con bases de datos y una sencilla interfase para la mayoría de los análisis.

### **Análisis de resultados.**

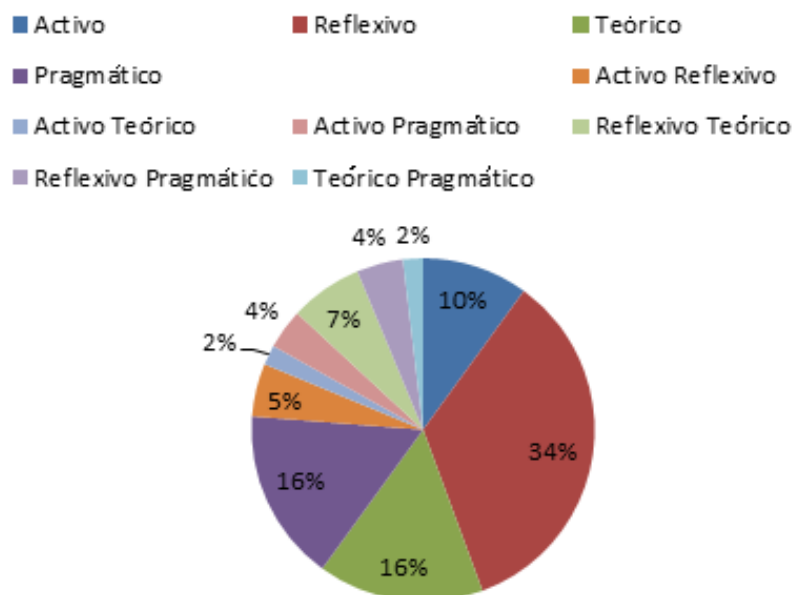
Se tabularon los resultados asignando puntaje a los diferentes estilos según el tipo de respuestas; cabe destacar que únicamente se puntuaban las respuestas positivas marcadas por los escolares con el número 1.

Los datos obtenidos en los cuatro Estilos de Aprendizaje se organizaron en las tablas que se presentan a continuación.

**Tabla No. 1 Alumnos con uno y más estilos de aprendizaje.**

Población	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático	Activo Reflexivo	Activo Teórico	Activo Pragmático	Reflexivo Teórico	Reflexivo Pragmático	Teórico Pragmático
160	16	55	25	26	8	3	6	11	7	3

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de segundo semestre, Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEMex.

**Gráfico no.1. Alumnos que presentan uno y más estilos de aprendizaje.**

Los resultados encontrados muestran que en el 76% de estudiantes predomina un único estilo de aprendizaje; mientras el 24% restante cuenta con dos estilos para aprender.

**Tabla No. 2 Alumnos que poseen un solo estilo de aprendizaje<sup>1</sup>.**

Sexo	Población total	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Masculino	63	5	17	14	13
Femenino	97	11	38	11	13
<b>TOTAL</b>	<b>160</b>	<b>16</b>	<b>55</b>	<b>25</b>	<b>26</b>

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de segundo semestre, Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria.

El 76% de los escolares cuenta con un estilo de aprendizaje, del cual un 34% presenta el tipo reflexivo; en contraste, el 10% de los encuestados tiene el tipo activo.

<sup>1</sup> Como se aprecia, un total de 122 estudiantes presenta un único estilo de aprendizaje. La diferencia con respecto al total de 160 alumnos obedece a que el resto de los estudiantes (38) presenta dos estilos de aprendizaje combinados.

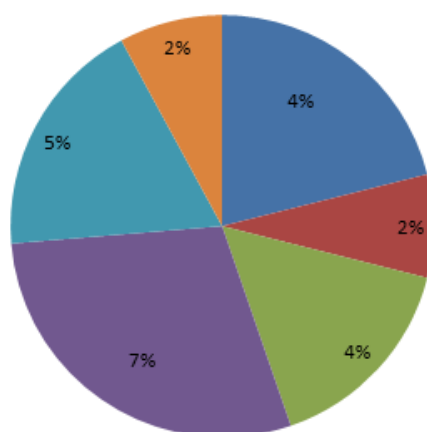
**Tabla No. 3 Alumnos que tienen dos estilos de aprendizaje.**

SEXO	Activo Reflexivo	Activo Teórico	Activo Pragmático	Reflexivo Teórico	Reflexivo Pragmático	Teórico Pragmático
Masculino	4	0	3	4	3	0
Femenino	4	3	3	7	4	3
<b>TOTAL</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>11</b>	<b>7</b>	<b>3</b>

Fuente: Cuestionario aplicado a estudiantes de segundo semestre, Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria.

**Gráfico no.2. Alumnos que presentan dos estilos de aprendizaje.**

■ Activo Reflexivo    ■ Activo Teórico    ■ Activo Pragmático  
 ■ Reflexivo Teórico    ■ Reflexivo Pragmático    ■ Teórico Pragmático



De los escolares que presentan dos estilos de aprendizaje, once alumnos poseen estilos de tipo reflexivo-teórico, lo cual representa un 7% de la muestra total, seguido por ocho estudiantes con estilo activo-reflexivo con el 5%. En una mínima proporción del 2% se encontraron los tipos activo-teórico y teórico-práctico, respectivamente.

### **Discusión de resultados.**

El diagnóstico y conocimiento oportuno sobre los estilos de aprendizaje ofrece ventajas aplicables tanto para el docente, quien puede implementar estrategias didácticas efectivas, así como para el

propio estudiante, quien tiene la posibilidad de obtener un aprendizaje más efectivo, dado que puede emplear estrategias para apropiarse de los conocimientos acordes a su preferencia.

Con respecto a los datos obtenidos en la aplicación del instrumento, se encontraron como estilos significativos: en primer término el estilo reflexivo con un 34%, seguidos con un 16% respectivamente los estilos teórico y pragmático.

A partir de esta información se observa una preferencia alta de la mayoría de los encuestados por recolectar información y analizarla en forma detenida, empleando un pensamiento lógico y hacer uso de la observación y razonamiento; son estudiantes receptivos, analíticos y exhaustivos, observadores, detallistas, con tendencia a la investigación (Estilo reflexivo). Conforme al modelo educativo actual, el estudiante asume un rol protagónico en el proceso de su educación; por lo tanto, a partir de estos resultados deben promoverse estrategias encaminadas a la solución de problemas, para mejorar su trayectoria académica.

En un segundo lugar, se encontraron escolares que mostraron una tendencia por un sistema de pensamiento estructurado, lógico, racional, metódico, ordenado, buscadores de hipótesis y teorías, además de exploradores (Estilo teórico).

En ambos casos, las características que distinguen a estos estudiantes son muy similares y muestran una preferencia por las actividades de aprendizaje que desarrollen la crítica, la objetividad y la razón.

Finalmente, se encontró que una proporción de alumnos presentaron un estilo para aprender combinado, de tal forma que el 7% mostró un estilo reflexivo-teórico, el 5% activo-reflexivo, 4% reflexivo-pragmático, 4% activo-pragmático, 2% teórico-pragmático, y 2% activo-teórico.

En este sentido, como señala Honey (citado en Alonso, Gallego y Honey, 2005), estos estilos se manifiestan en distintos grados en cada persona junto con otras caracterizaciones: "lo ideal podría ser que todo el mundo fuera capaz de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar a partes

iguales” (p.69); por tanto, es importante considerar, que así como no existen dos personas iguales; en el ámbito académico, cada estudiante tiene necesidades y características diferentes; por lo tanto, no existe un método único de aprendizaje.

En el caso de esta asignatura (Desarrollo del Potencial Humano), es importante desarrollar en los adolescentes de preparatoria la toma de conciencia de la relación entorno-persona, para que de manera reflexiva se actúe en pertinencia y coherencia. Lo anterior difícilmente se puede lograr de manera asistemática, azarosa o por ensayo y error, ya que las consecuencias en muchos casos impactan de forma trascendente en la vida de los adolescentes. Una vez adquiridas estas estrategias, dada su naturaleza flexible y su posibilidad de transferencia, el estudiante puede decidir cómo y dónde deben ser aplicadas (Monereo, 1997).

## **CONCLUSIONES.**

Los estilos de aprendizaje pueden ser considerados por el docente como una herramienta útil previa a su planeación didáctica, toda vez que a través del diseño de actividades didácticas basadas en estas tipologías se influye de manera positiva en la apropiación de conocimientos.

Es importante, que el docente pueda realizar un diagnóstico inicial empleando un instrumento como el CHAEA, que permite aprovechar las fortalezas del estilo predominante del estudiante, así como también mejorar o reforzar su forma de aprender.

En el caso de la asignatura: Desarrollo del Potencial Humano, y de acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento, prevalecen como estilos significativos: en primer lugar, el estilo reflexivo con un 34%, seguidos con un 16% respectivamente los estilos teórico y pragmático; por lo que es importante desarrollar en los adolescentes de preparatoria la toma de conciencia personal de la relación entorno-persona, a través de estrategias que fortalezcan el sentido

crítico y reflexivo de los estudiantes, que los lleven a una actuación responsable y coherente en su vida.

El diagnóstico y conocimiento de las preferencias de los estudiantes para la apropiación del conocimiento es importante con vistas al diseño de actividades; por lo tanto, de acuerdo a los estilos cognitivos de los adolescentes, se recomienda alinear las metodologías y estrategias de enseñanza-aprendizaje con las características propias de los estilos predominantes en los alumnos, con vistas a lograr resultados de aprendizaje significativos, y con ello, una mejor eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Alonso, C. M., Gallego, D. J. y Honey, P. (2005). Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao: Ediciones Mensajero.
2. Esteban, M. y Ruiz, C. (1996). Estilos y Estrategias de Aprendizaje. Tema monográfico. (Versión electrónica). Anales de Psicología Universidad de Murcia, 12 (2), 121-122. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16712201.pdf>
3. Esteban, M., Ruiz, C., y Cerezo, F. (1996). Los estilos de aprendizaje y el rendimiento en Ciencias Sociales y en Ciencias de la Naturaleza en estudiantes de Secundaria. Anales de Psicología, 12 (2), 153-166. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/167/16712204/>
4. Gallego, A. y Martínez, E. (2003). Estilos de aprendizaje y e- learning. Hacia un mayor rendimiento académico. Revista de Educación a Distancia [en línea], nº 7. Recuperado de: <http://www.um.es/ead/red/7/>
5. Garger, Stephen y Guild, Pat (1984). Learning Styles: The Crucial Differences. Curriculum Review Journal, Febrero, pp. 9-12.



6. Gasca, E. (2009). Plan Rector de Desarrollo Institucional 2009-2013, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
7. González, M.V. (2011). Estilo de aprendizaje: su influencia para aprender a aprender. Revista Estilos de Aprendizaje, 7 (7). 124-142. Recuperado de:  
[http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero\\_7/articulos/lsr\\_7\\_articulo\\_12.pdf](http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_7/articulos/lsr_7_articulo_12.pdf)
8. Hederich, C. (2004). Estilo Cognitivo en la dimensión Independencia – Dependencia de campo, Influencias culturales e implicaciones para la educación. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. 2004. Recuperado de:  
[http://www.tdx.cesca.es/tesis\\_uab/available/tdx-1128105-155731//chm1de1.pdf](http://www.tdx.cesca.es/tesis_uab/available/tdx-1128105-155731//chm1de1.pdf)
9. Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. 4ta. Edición. México: Mc Graw Hill.
10. Knowles, M. (2001). Andragogia. El Aprendizaje de los Adultos. México: Oxford University Press.
11. Monereo, C. (Coord.) (1997). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Barcelona: Graó.
12. Riding, R. y Rayner, S. (1998). Cognitive Styles and Learning Strategies. Understanding Style Differences in Learning and Behaviour. Gran Bretaña: David Fulton Publishers.
13. Ruiz, B. L., Trillos, J. y Morales, J. (2006). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios, Revista Galego-Portuguesa Psicología de la Educación (13) (11-12), Recuperado de: [http://ruc.udc.es/bitstream/2183/7034/1/RGP\\_13-28.pdf](http://ruc.udc.es/bitstream/2183/7034/1/RGP_13-28.pdf)
14. Universidad Autónoma del Estado de México (2003). Currículum del Bachillerato Universitario, (CBU 2003). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
15. Universidad Autónoma del Estado de México (2009). Currículum del Bachillerato Universitario, (CBU 2009). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

**DATOS DE LOS AUTORES.**

**1. Anayansi Trujillo García.** Doctora en Tecnología en Innovación Educativa, Maestría en Educación y Licenciada en Contaduría Pública. Profesora de Tiempo Completo en el Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEMex. Correo electrónico: [anayansi\\_trujillo@hotmail.com](mailto:anayansi_trujillo@hotmail.com)

**2. Oscar Hurtado Salgado.** Maestría en Administración de Instituciones Educativas y candidato a Doctor en Educación por el Instituto Universitario Internacional de Toluca. Profesor de Tiempo Completo en el Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEMex. Correo electrónico: [oscarhs59@hotmail.com](mailto:oscarhs59@hotmail.com)

**3. Renata F. Jiménez Galán.** Maestría en Derecho y estudios de Doctorado en el INACIPE. Profesora de Tiempo Completo en el Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEMex. Correo electrónico: [renyig@hotmail.com](mailto:renyig@hotmail.com)

**4. María del Socorro Sandoval Montenegro.** Máster en Administración de Empresas y Licenciada en Administración de Empresas. Profesora de Tiempo Completo en el Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: [sandoval.ssm@gmail.com](mailto:sandoval.ssm@gmail.com)

**RECIBIDO:** 10 de julio del 2018.

**APROBADO:** 31 de julio del 2018.